



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 13 al 20 de junio de 2006

HORTALIZAS

Ostrinia.- Están subiendo los niveles de Ostrinia en las zonas del Campo de Cartagena, con ataques muy variables en los invernaderos de pimiento, en general todavía bajos. El mantenimiento de las mallas lo mejor cerradas posible y la destrucción de los frutos afectados por las orugas, son medidas fundamentales para evitar que continúen subiendo los problemas.

En ningún caso se tirarán los frutos atacados al suelo sin destruirlos, para eliminar las orugas que contienen, ya que de lo contrario, estas terminarían la evolución, multiplicando el problema.

En las parcelas en las que se detecten problemas, será necesaria también la realización de tratamientos fitosanitarios, con productos siempre compatibles con la fauna auxiliar, tan importante en este cultivo. Como principales productos a utilizar se encuentran los Bacillus, optimizando las condiciones de uso (corrigiendo el pH del caldo, tratando al atardecer y cubriendo perfectamente toda la planta). La cadencia de tratamientos se situará en estas fechas de riesgo, entre los 6 y 10 días, dependiendo de la evolución de la plaga en cada parcela.

Bemisia.- La mosca blanca Bemisia continua manteniendo poblaciones elevadas en algunos invernaderos de pimiento. Los insectos auxiliares que controlan esta plaga suelen ser también muy importantes, por lo que hay que tener un poco de paciencia y dejarles actuar, recurriendo a tratamientos fitosanitarios solo cuando esté técnicamente muy justificado e intentando introducir productos compatibles con los auxiliares.

Oidio.- Nos encontramos en un año y con unas condiciones ambientales especialmente propicias para el desarrollo de los oidios. Esta enfermedad está teniendo una especial incidencia en pimiento, tomate y cucurbitáceas. De la calidad de las aplicaciones, rotar adecuadamente los productos y utilizar los sublimadores de azufre, en su caso, va a depender el grado de control obtenido contra esta enfermedad.

FRUTALES

Sila del peral.- Una semana más se detectan importantes ataques. En algunas parcelas se presentan problemas severos con presencia de larvas en todos los estadios, abundante melaza y frutos manchados de esta. Al realizar los tratamientos es conveniente el eliminar la melaza con productos apropiados, ya que de esta manera obtendremos una mayor eficacia al realizar los tratamientos.

Mosquito verde.- De nuevo se observa un aumento de los ataques en parcelas jóvenes, donde se hace necesario la realización de nuevos tratamientos, ya que la persistencia de estos no suele ser mayor de 10-12 días. En el caso de las parcelas de almendro los problemas pueden ser mayores.

Gusano cabezudo.- La subida de poblaciones de adultos es importante. En zonas de cultivo, y en especial en parcelas con riego tradicional, se está produciendo la muerte de árboles por la presencia de larvas en sus raíces. Estos árboles deberán de arrancarse junto con sus raíces, y quemarlos para evitar que las larvas evolucionen.

Recordamos que es muy importante en estas zonas afectadas por la plaga, que los tratamientos se realicen después de la recolección y de forma conjunta por parte de todos los propietarios afectados en la misma.

Orugeta del almendro.- Las larvas de esta nueva generación se encuentran alimentándose de las hojas, y cuando suban las temperaturas se retiraran a los refugios hasta la primavera próxima. Los tratamientos deben realizarse al inicio de eclosión de huevos.

Oidio.- Durante esta última semana se ha incrementado la presencia de este hongo en parcelas de frutales, especialmente en aquellas ya recolectadas donde han dejado de hacerse tratamientos.

Roya.- Se mantienen los niveles de infección similares a la semana anterior, aunque se aprecia mayor sensibilidad en las variedades de melocotonero Andros, Sudanell y Montegold. En plantaciones de almendro también se observan las primeras hojas afectadas.

OLIVO

Prays del olivo.- El nivel de capturas en trampas ha experimentado una subida en todas las zonas de cultivo. A partir de este momento puede producirse la puesta de huevos sobre el fruto, y la posterior entrada de larvas en este, lo cual dará lugar a la caída del fruto.

UVA DE MESA

Hilandero.- Prácticamente está finalizando el vuelo de la 2ª generación de la plaga en todas las zonas parraleras del Valle del Guadalentín. En esta zona puede observarse en campo la presencia de puestas y larvas de esa generación, realizando daños en las bayas. Hay un ligero retraso en el desarrollo de la generación en la zona de la Vega Alta con relación al Valle del Guadalentín.

Con relación a los tratamientos para controlar la plaga, en el caso de variedades tempranas, hay que tener en cuenta que ya ha comenzado la recolección en muchas plantaciones y en otras comenzará en pocos días, por lo que no deben usarse productos

insecticidas que tengan plazo de seguridad superior al tiempo que falta para iniciar la recolección.

De manera especial, se recuerda a los agricultores con plantaciones bajo plástico o malla, que en tales condiciones de cultivo, los procesos de degradación de los productos fitosanitarios aplicados pueden verse ralentizados, por lo que sería necesario dejar un plazo de seguridad más alto del recomendado. Esta situación puede darse también cuando una misma materia activa se ha aplicado repetidas veces en un mismo ciclo de cultivo. En cualquier caso, se pueden realizar análisis de residuos antes de la recolección, para conocer la situación exacta y retrasar esta si fuese preciso.

Trips (Frankliniella).- Se observan poblaciones elevadas de este trips que colonizan los racimos, especialmente en el caso de plantaciones bajo plástico y variedades tempranas o de media estación. También en la masa foliar se pueden detectar poblaciones elevadas de la plaga. Los daños de alimentación sobre fruta solo comienzan a mostrarse a partir de que los racimos alcanzan un cierto nivel de azúcar en sus jugos (13-15°), lo que les hace ser apetecibles para los trips.

Recordamos las instrucciones en cuanto a la forma de controlar la plaga:

- 1.- Mantener controles periódicos y sistemáticos de las poblaciones de trips, tanto en los racimos como en las hojas de los sarmientos más elevados de la planta. Controles eficientes, no solo sacudiendo hojas o racimos, sino mirando con lupa de bolsillo tales elementos.
- 2.- No alarmarse por la presencia de poblaciones altas, al menos hasta que las bayas no comiencen a tener azúcar, momento en que pueden ser apetecibles para los trips para su alimentación. No se tiene constancia de otros daños en las bayas mientras están verdes, por el momento.
- 3.- En paralelo, prever las fechas que quedan hasta la recolección y actuar según los casos, utilizando los productos que mejor se adapten a cada circunstancia, teniendo en cuenta que la degradación en las condiciones de cultivo actuales, es lenta y puede exigir un plazo superior al que fija la etiqueta, para obtener residuos por debajo del LMR.
- 4.- A la hora de efectuar los tratamientos, tomar todas las precauciones posibles para asegurar que se alcanza con el caldo, las zonas altas de las parras, donde se encuentra la población más elevada de la plaga, y no solo los racimos, con el fin de retrasar al máximo la recolonización de estos. Debería evitarse la repetición de tratamientos con el mismo producto, para no facilitar la aparición de resistencias de la plaga a los productos.

Hay que evitar confundir los daños de Frankliniella con los que puede haber producido con anterioridad el otro trips que afecta al cultivo, Drepanotrips, por lo general ocasionados cuando las bayas eran pequeñas y tiernas, en forma de necrosis filiformes irregulares en las bayas y rizado y enanismo de hojas en los brotes tiernos.

Melazo.- Se mantiene la actividad de la plaga, colonizando sarmientos y racimos, por lo que las parcelas que presenten problemas de la misma, deberán realizar tratamientos para controlarla. Estos tratamientos deberán ser generalizados a toda la parcela si la

plaga se presenta de manera difusa y en diferentes focos, mientras que pueden ser dirigidos a focos concretos si esa es la manera en que la plaga afecta al cultivo. Pueden utilizarse contra hilandero productos que tengan acción contra melazo y con un solo tratamiento controlar ambas plagas. En este caso, también hay que tener en cuenta los plazos de seguridad y la fecha prevista de corte para el caso de variedades tempranas.

Araña amarilla.- Evolución de focos aislados de la plaga que en algunos casos va adquiriendo mayor trascendencia, dependiendo de las acciones que se hagan contra la misma. Conviene no descuidar el tratamiento de los focos observados, ya que ello probablemente nos evite tratamientos generalizados a toda la finca.

Mosquito verde.- En la última semana se ha constatado un ligero aumento de la población de adultos en las trampas amarillas engomadas utilizadas para su detección. En el caso de plantaciones adultas, aunque por el momento no se aprecian daños, conviene mantener la vigilancia, ya que nos encontramos en un momento crítico para la evolución de la plaga.

Oidio.- Continúan apareciendo daños de la enfermedad, que en pocas fechas va a mostrar su máxima incidencia, una vez que las condiciones climatológicas se han estabilizado y a la vez, el cultivo presente una gran receptividad, especialmente en los racimos. Los tratamientos que se realicen deben asegurar la correcta impregnación de los racimos para evitar los daños que la enfermedad causa sobre ellos.

En estos momentos también tienen las bayas un elevado riesgo de sufrir daños de fitotoxicidad, especialmente si se realizan mezclas de varios productos, por lo que es recomendable que si hay que tratar varios problemas en el cultivo, no se realicen mezclas de más de 2 sustancias, siendo preferible hacer dos aplicaciones espaciadas un día en lugar de una sola con 4 ó 5 productos mezclados a la vez.

CITRICOS

Ceratitis.- Fuerte aumento de la población de adultos de la plaga en la última semana, con presencia incluso de daños en frutos de variedades que no se han recolectado todavía y que aún podrían permanecer en campo durante bastante tiempo. Además, parte de esa fruta está cayendo al suelo y favoreciendo allí la multiplicación de la plaga, por lo que es una buena medida, su recogida y destrucción, preferentemente, dejándola en sacos de plástico, expuestos al sol varios días, lo que producirá la muerte de las larvas que haya en su interior. La destrucción enterrando la fruta, no es conveniente, ya que eso favorece el desarrollo de la plaga al completar su ciclo vital.

En el caso de presencia de árboles frutales singulares en el huerto (higueras y otros frutales), es importante que se vayan tomando medidas contra la plaga en ese punto, ya que de allí van a partir los problemas para el resto de la campaña. Debe evitarse a toda costa que esos focos iniciales, favorezcan la continuidad y proliferación de la plaga.

Araña amarilla-Acaro rojo.- En plantaciones de limón y clementina se observan focos de araña, poco importantes por el momento, pero que podrían ir en aumento, por

lo que conviene controlarlas eficazmente. En algunos casos, los problemas son de Acaro rojo.

VIÑA

Hiladero.- Se encuentra en pleno desarrollo la 2ª generación de la plaga. Las capturas son muy elevadas en la mayoría de las zonas y ya se han localizado las primeras puestas, que en algunos casos son muy abundantes.

Esta generación es la más peligrosa, ya que sus daños afectan a la cosecha de forma directa por al pérdida de bayas y de forma indirecta, al facilitar la aparición de podredumbres durante la maduración, si el tiempo es húmedo. Por ello, es conveniente actuar contra la plaga en aquellas parcelas donde la presión sea elevada.

Araña amarilla.- Focos aislados de la plaga en parcelas con mucho vigor, sobre todo en la zona del Valle del Carche, que pueden ir en aumento con el paso de los días si no se adoptan medidas de control adecuadas.

Oidio.- Comienzan a aparecer focos de la enfermedad, cada vez con mayor intensidad, sobre todo en parcelas de cepas que presentan fuerte vigor o disponen de riego por goteo y por tanto de vegetación más densa y tierna y condiciones más favorables para el desarrollo de la enfermedad, o bien se trata de variedades sensibles como Cabernet y Tempranillo. Recordamos la importancia que tiene el proteger de forma preventiva el cultivo, antes de que los racimos adquieran un tamaño que impida su impregnación por el interior, y de que la masa foliar proteja estos, evitando que el caldo llegue a los mismos.

Mildiu.- Se ven algunos focos aislados de la enfermedad en hojas, de momento en pocas parcelas, pero podrían aumentar si se diesen las condiciones favorables para ello: precipitaciones o humedad elevada y temperaturas cálidas. Es conveniente proteger de forma preventiva la viña para evitar daños, sobre todo en los racimos.

La Alberca, 20 de junio de 2006